

INTRODUCCIÓN

Para García y Vera (2002) en la época escolar se presenta una acelerada socialización y una enorme actividad física, lo que significa que gran parte de la responsabilidad sobre dichos procesos recae en la escuela. De esta manera, la importancia del contexto educativo es innegable debido a que “es donde el niño se desenvuelve en sus relaciones sociales y tiene que convivir con otros niños” Sierra (2010). Sin embargo, no todas las relaciones que los niños entablan se desarrollan de manera favorable; de acuerdo a los planteamientos de Arroyave (2012) existen ocasiones donde los conflictos son un factor común y la resolución de los mismos “llevan implícitas vías de violencia y agresión”, propiciando así graves problemáticas como el bullying, acoso o matoneo.

El bullying trae nefastas consecuencias en la evolución del niño a lo largo de toda su vida. Mientras que para las víctimas se traduce en la devaluación de su autoestima y desarrollo de una personalidad ansiosa e insegura; para los victimarios se convierte en un inadecuado desarrollo socio-personal, ocasionando en ellos poco o nulo respeto por las normas y un “deterioro de su desarrollo moral, aumentando así el riesgo de acercamiento a la criminalidad” (Ávila, Osorio, Cuello, Cogollo & Causado, 2010).

En virtud de lo anterior y en aras de dar un aporte constructivo al tema, a partir de la revisión teórica y de la presentación del análisis de caso de Soledad (nombre ficticio), una paciente de 11 años perpetradora de conductas de bullying y quien actualmente es estudiante de cuarto grado de la Institución Educativa Perpetuo Socorro en la ciudad de Manizales, se identificarán los principales factores de riesgo que, desde un enfoque cognitivo conductual, inciden en este tipo de comportamientos.

MÉTODO Y MATERIALES

Observación directa de la conducta. Además de constatar la conducta disfuncional de bullying presentada por Soledad, es importante determinar cómo se manifiesta la conducta agresiva en la interacción con los diversos agentes involucrados. De acuerdo a Ayala, Pedroza, Morales, Chaparro y Barragán (2002), es necesario observar la conducta de las díadas padre-hijo (siendo su tía figura materna y paterna), maestro-estudiante y niño-compañero, bajo situaciones dispuestas por el investigador. Los resultados observados durante 9 minutos, son reportados en formato de registro.

Cuestionario Perfil de Estilos Educativos (PEE-pd y PEE-prf). De acuerdo a Magaz y García (2011), estos cuestionarios, que constan de 48 afirmaciones cada uno, tienen como propósito evaluar, de manera cualitativa y cuantitativa, las actitudes y valores ante los hijos o estudiantes. Lo anterior, según la versión de padres (PEE-pd) o tutores (PEE-prf), respectivamente. La aplicación se realizó en 15 minutos.

Encuesta de Maltrato Infantil y Factores Asociados.

Cuestionario de 30 preguntas tipo test. Permite analizar factores de la familia como su estructura, nivel socioeconómico, convivencia, la violencia entre padres y estilos de solución de conflictos. Debido a su complejidad, se completó el mismo durante una sesión de entrevista personal con el participante.

RESULTADOS

Los resultados presentados sobre el estudio de caso único de Soledad fueron hallados tras la observación de la paciente en su contexto escolar, siendo este el componente cualitativo de la investigación. Por otro lado, la aplicación del Cuestionario Perfil de Estilos Educativos y la Encuesta de Maltrato Infantil y Factores Asociados, aportan la perspectiva cuantitativa del análisis.

Tabla 1.

Pregunta	Respuesta
Cuando haces algo mal, amenazan con castigarte	Siempre
Cuando haces algo mal o incorrecto, tratas de convencer a tus padres o a quien los sustituye para que no te castiguen	Siempre
Cuando hace algo malo, recibes castigo alguno	Siempre
Cuando haces bien una tarea te felicitan	Siempre
Cuando te portas bien, te premian con cosas extras	Siempre

Percepción que tiene Soledad acerca de reacción de su tía ante su comportamiento.

Tabla 2.

Pregunta	Respuesta
Lo que manifiesta Soledad, que le ha ocurrido en los últimos tres meses.	
Estuviste preocupado de que te pudiera pasar algo malo al estar cerca de personas de tu entorno	Nunca
Te enojas fácilmente	Siempre
Tuviste pesadillas	Nunca
Tuviste menos interés en hacer cosas que antes te gustaban	Siempre
Todo te da igual, no te sientes feliz ni triste	A veces
Tuviste problemas para dormir	A veces
Tuviste problemas para concentrarte	Casi siempre
Sentiste que todo va a salir mal en el futuro	Nunca
Sentiste que las cosas que querías tener cuando tuvieras más edad ya no interesaban	Siempre

Lo que ha sentido Soledad en los últimos 3 meses

Figura 1.

Se presentan las respuestas de la tía de Soledad y se contrastan con los parámetros de interpretación de resultados estipulados en el manual de referencia PEE.

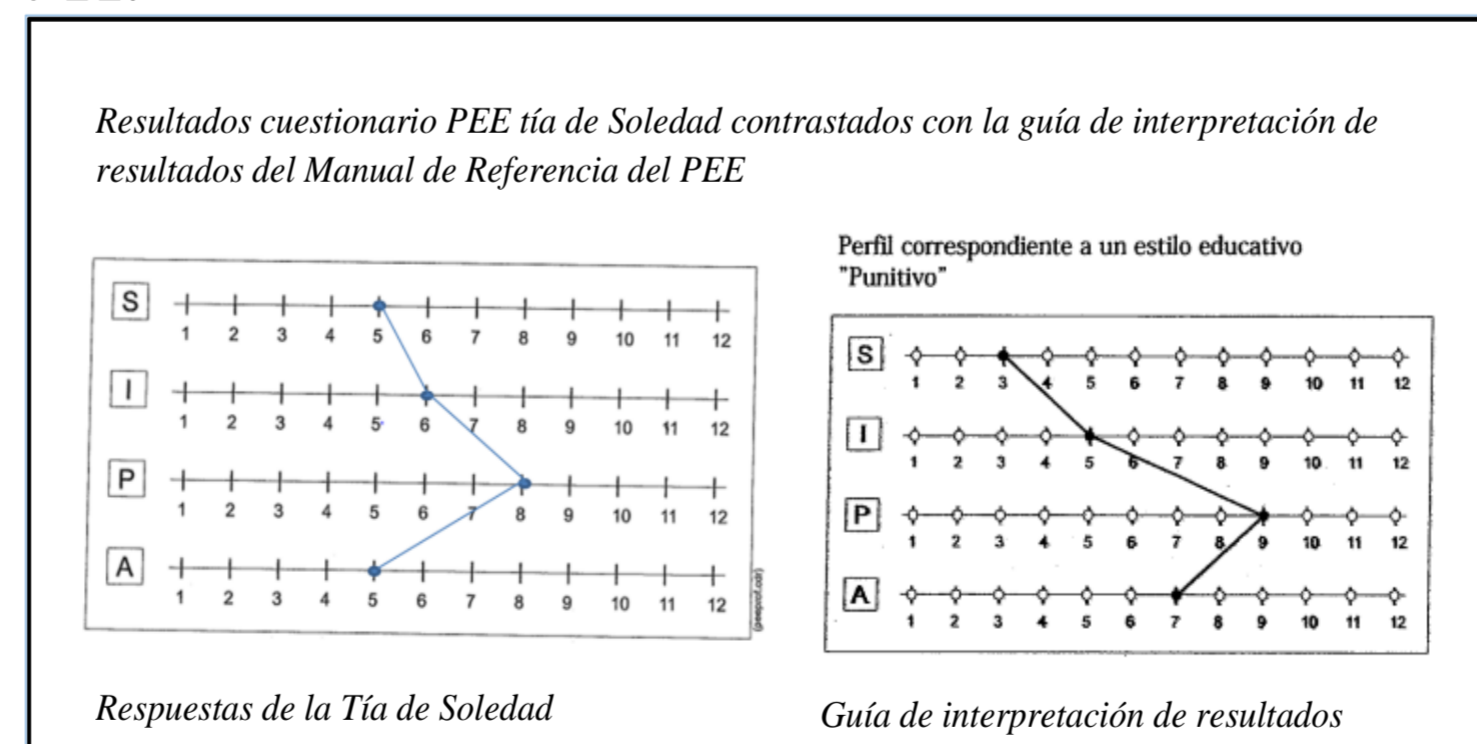
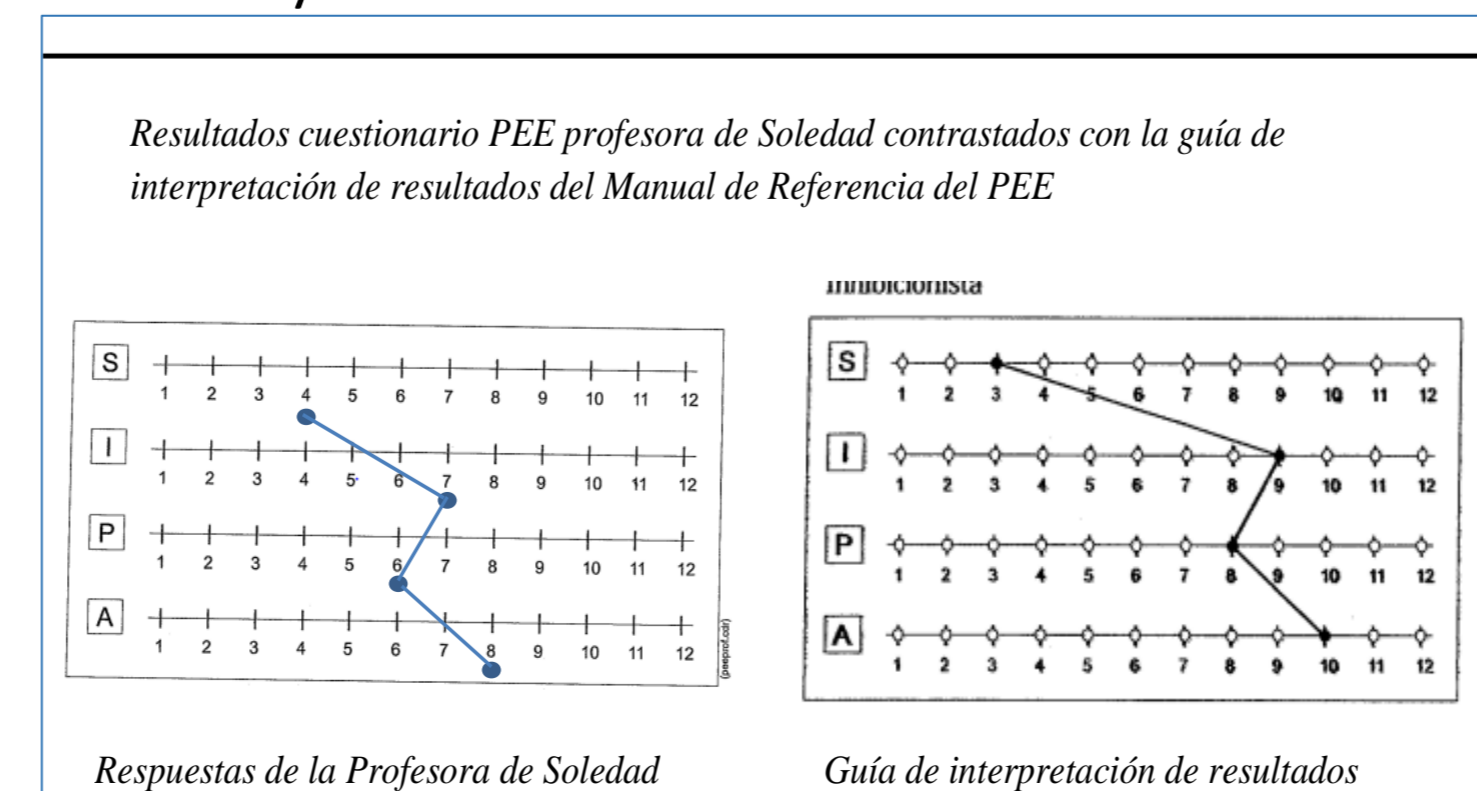


Figura 2.

Se presentan las respuestas de la profesora de Soledad y se contrastan con el manual PEE.



DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El desarrollo de esta investigación permite evidenciar que no en todos los casos de Bullying, parten de un entorno violento, ni está determinado por el factor económico, como facilitador de dicha conducta. En el caso de Soledad, por el contrario, es el modelo de crianza tradicional, donde se le exige a la menor, “actuar sin lugar a error” uno de los principales influyentes. Cabe resaltar que no en todos los casos los niños con conducta disfuncional “Bullying” se acercan a la criminalidad, como lo interpreta (Ávila, Osorio, Cuello, Cogollo & Causado, 2010).

En futuras investigaciones, sería importante profundizar este fenómeno ideando nuevas preguntas y abriendo puertas a otro tipo de estudios, donde pueda determinarse por qué la conducta disfuncional de “Bullying” no siempre tiene que ver con un entorno violento, y cómo quizás la crianza tradicional y la poca evolución del sistema educativo podrían tener una relación directa en este tipo de conductas.

Partiendo de diversas fuentes literarias y de los hallazgos encontrados, es posible evidenciar que la conducta disfuncional que ejerce Soledad encuentra su origen en diversos factores de riesgo, propios de su entorno social. Uno de los desencadenantes de su comportamiento, radica en su inconformismo frente a la ausencia de sus padres biológicos, situación manifiesta en constantes síntomas depresivos. Crecer de la mano de una única figura parental, influye ampliamente en su proceso de socialización. Las secuelas de represión encuentran forma de liberación, transformando su rol de subordinación e imponiendo su autonomía en el salón de clases.

La indiferencia de los directivos y maestra, sumado a la deteriorada relación con sus compañeros, complejiza el actuar de la menor. Su desarrollo emocional y social, ha sido altamente impactado, lejos de una efectiva intervención, tanto dentro, como fuera del contexto académico, que permita mitigar la respuesta violenta de la niña frente a su entorno escolar. Lo anterior, pudo establecerse, de acuerdo con los objetivos planteados. Además de efectuarse un análisis teórico, se concretó la aplicación de tres instrumentos de apoyo que posibilitaron categorizar los factores de riesgo determinantes en la conducta de Soledad, partiendo del enfoque cognitivo conductual.

REFERENCIAS

- Arroyave, P. (2012). Factores de vulnerabilidad y riesgo asociados al bullying. *Revista CES Psicología*, 5(1), pp. 116-125. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4235/423539529012.pdf>. el día 20 de septiembre de 2019.
- Ávila, J.; Osorio, L.; Cuello, K.; Cogollo, N., & Causado, K. (2010). Conducta bullying y su relación con la edad, género y nivel de formación en adolescentes. *Revista Psicogente*, 13 (23), pp. 13-26. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3660409.pdf>. el día 20 de septiembre de 2019.
- Ayala, H; Pedroza, F.; Morales, S.; Chaparro, A. y Barragán, N. (2002). Factores de riesgo, factores protectores y generalización del comportamiento agresivo en una muestra de niños en edad escolar. *Revista Salud Mental*, 25 (3), pp. 27-40. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/582/58232504.pdf> el día 27 de octubre de 2019.
- García, A. y Vera, M. (2002). El ciclo vital y la salud humana. *Revista la Enfermería Viva*, 22 (5), pp. 61-78. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5031053> el día 20 de septiembre de 2019.
- Magaz, A. y García, E. (2011). Perfil de Estilos Educativos: Manual de Referencia. Grupo Albor-COHS. Recuperado de <http://www.gac.com.es/editorial/INFO/Manuales/peeMANU.pdf> el día 27 de octubre de 2019.
- Sierra, C. (2010). Violencia escolar: Perfiles psicológicos de agresores y víctimas. *Revista Poliantea*, 6 (10), pp. 53-71. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4784582.pdf>. el día 20 de septiembre de 2019.